

NOTA ACERCA DE UNAS PIEDRAS TALLADAS

DE ASPECTO PREHISTORICO

Procedentes de Mitla, Est. de Oaxaca

POR EL

LIC. ELFEGO ADAN

CÓMO LLEGARON LAS PIEDRAS AL MUSEO.—El Sr. Prof. Louis Capitán regaló en el presente año al Museo Nacional una colección compuesta de 23 piedras talladas recogidas en Mitla, Estado de Oaxaca, que hoy se conservan en el Departamento de Prehistoria. Dichas piedras se encontraban a flor de tierra entre las famosas ruinas de la civilización zapoteca, y todos los sabios que las han visitado, entre ellos los Dres. Boas y Sologuren, han recogido algunas de estas piedras.

CONDICIONES DEL YACIMIENTO.—En el caso que nos ocupa no se conoce el yacimiento geológico y sólo puede hablarse de las condiciones mencionadas de hallazgo que hacen presumir que las piedras fueron llevadas allí posteriormente a la construcción de los palacios de Mitla. El Prof. Engelrand, investigando si en los alrededores había alguna industria comparable, examinó las capas de conglomerados que afloran en las márgenes del Río de Mitla, y no encontró ningún ejemplar.

NATURALEZA MINERALÓGICA.—Respecto a la naturaleza mineralógica de los ejemplares podemos decir que son fragmentos de una roca silicosa, excepto un raspador (racloir) que es sílex; ninguno presenta pátina y su textura es sacaroidea.

DESCRIPCIÓN DE LAS PIEDRAS.—En su mayor parte presentan señales de utilización y tienen vagamente el aspecto de las industrias neolíticas primitivas. Su tamaño es variable, siendo las menores como de una pulgada y las mayores del tamaño del puño. Las fotografías que figuran en el texto están tomadas al tamaño natural. Para facilitar la descripción dividiremos nuestros ejemplares, atendiendo a la forma y a la utilización probable, en 7

Núcleos o percutores; 6 Raspadores; 3 Puntas de tipo musteriano; 1 Grattoir; 1 Éclat Levallois; 5 Astillas cuya descripción detallada es como sigue:

1-2-3.--Núcleos cuya superficie de percusión no es enteramente plana. Se distinguen en ellos las huellas de las últimas astillas desprendidas. Son fragmentos de roca silicosa, los dos primeros de un color amarillo quemado y en algunas partes blanco verdoso; el tercero de un color gris. Presentan señales de haber sido utilizados como percutores.



Fig. 1.

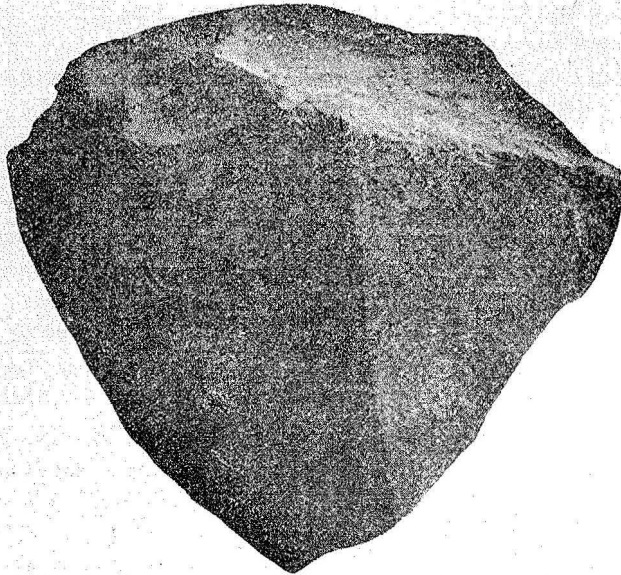


Fig. 2.

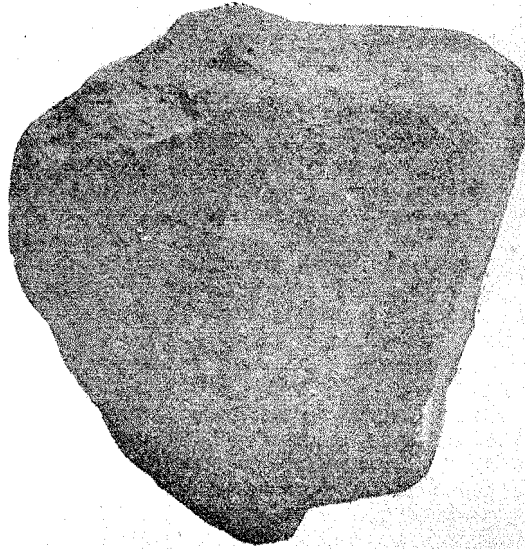


Fig 3.

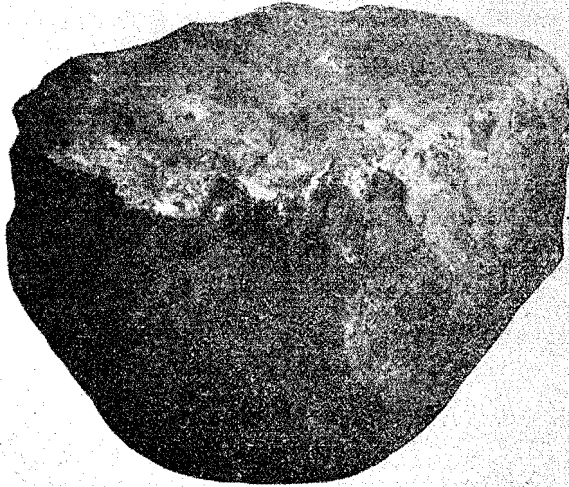


Fig 4.

4. Piedra tallada de un color gris sucio con aspecto de núcleo que parece haber sido utilizada como pulverizador en una de sus partes, y como percusor en la otra.

5. Piedra tallada de color blanco verdoso utilizada probablemente en su parte plana como pulverizador. La otra parte no parece utilizada.

6-7. Núcleos de forma irregular con una cara plana casi circular utilizada para pulverizar. Son fragmentos de roca silicosa de color blanco verdoso y en algunos puntos de color amarillo quemado.

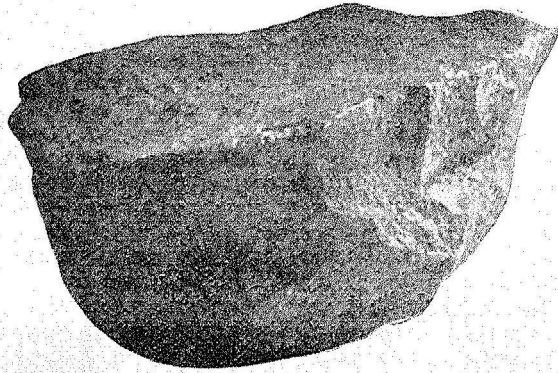


Fig. 5.



Fig. 6.

8. Pequeño raspador de forma cuadrangular, de color amarillento. Es muy notable la arista determinada por las dos astillas desprendidas. No presenta señales de utilización.

9. Pequeño raspador de sílex, de forma cuadrangular con su bulbo de percusión bien distinto, de color abigarrado gris azulado y amarillo. Presenta señales de utilización como raspador.

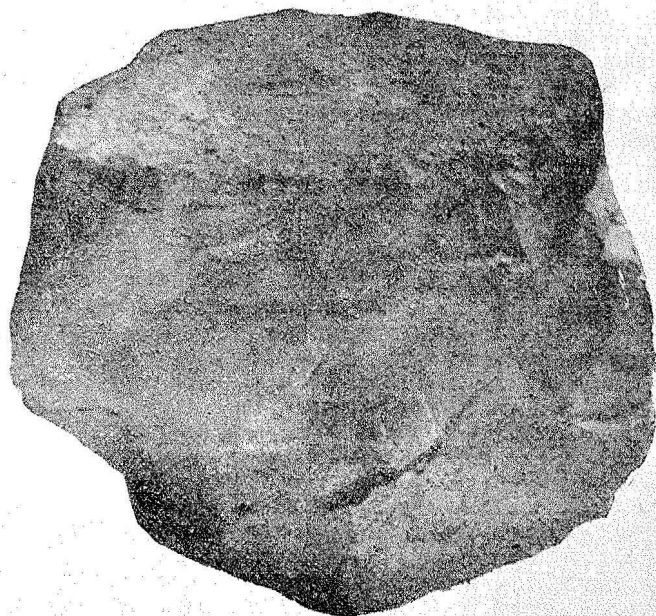


Fig. 7.



Fig. 8.



Fig. 9.

10. Astilla gruesa de un color gris sucio, amarillento en algunos puntos con visibles señales de utilización como raspador.

11. Raspador o cuchillo de forma irregular de color azulado. Presenta pocas señales de utilización.

12. Astilla gruesa de color amarillento, de bordes irregulares; sólo en uno de ellos presenta señales de haber sido utilizada como raspador.



Fig. 10.

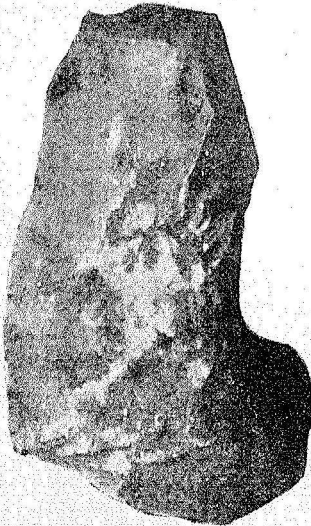


Fig. 11.

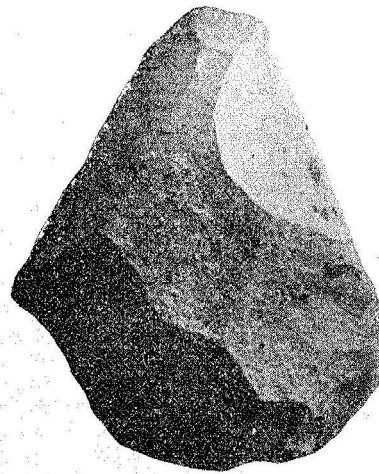


Fig. 12.

13. Astilla delgada de un color amarillento, de bordes irregulares y con ligeras señales de utilización como raspador.

14. Punta de estilo musteriano, de color amarillento y azulado, presenta bordes en zig-zag, sin señales de utilización.

15. Pequeña punta de estilo musteriano, de color amarillento, utilizada probablemente como raspador.

16. Punta de estilo musteriano, de color azulado y bordes irregulares con señales poco claras de utilización.

17. Astilla delgada de un color gris verdoso, la única de la colección que parece utilizada como el raspador que los franceses llaman *grattoir*. Presenta claramente su bulbo de percusión.

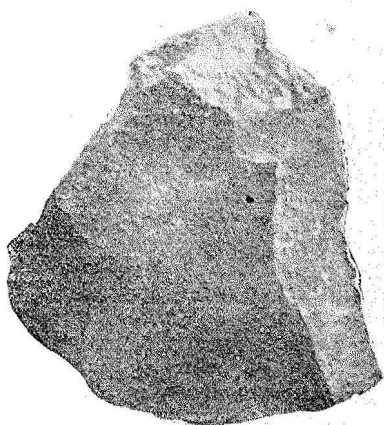


Fig. 13.

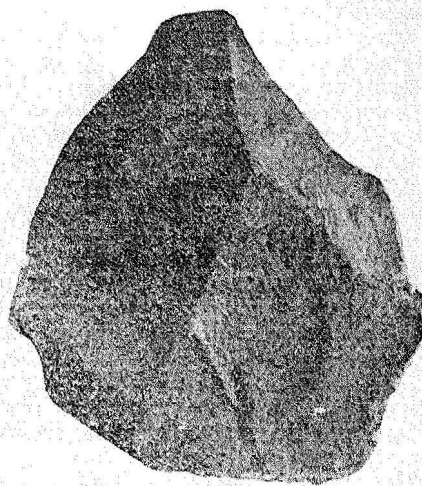


Fig. 14.

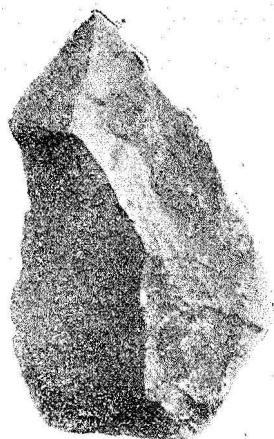


Fig. 16.



Fig. 15.



Fig. 17.

18. Astilla gruesa, en forma parecida a la que los franceses llaman "Eclat Levallois" de un color amarillo chocolate. Una de las caras es lisa y presenta claramente el bulbo y el plano de percusión. La otra cara muestra las huellas de otras astillas desprendidas. Fue utilizada probablemente como raspador.

19. Pequeña astilla de color gris y amarillento, sin utilización.

20. Pequeña astilla cuadrangular delgada, de color azul verdoso, con bordes muy irregulares, bulbo de percusión distinto, sin señales de utilización.

21. Astilla gruesa de un color blanco verdoso, con su bulbo y plano de percusión muy claros, lo mismo que las huellas de las otras astillas des-

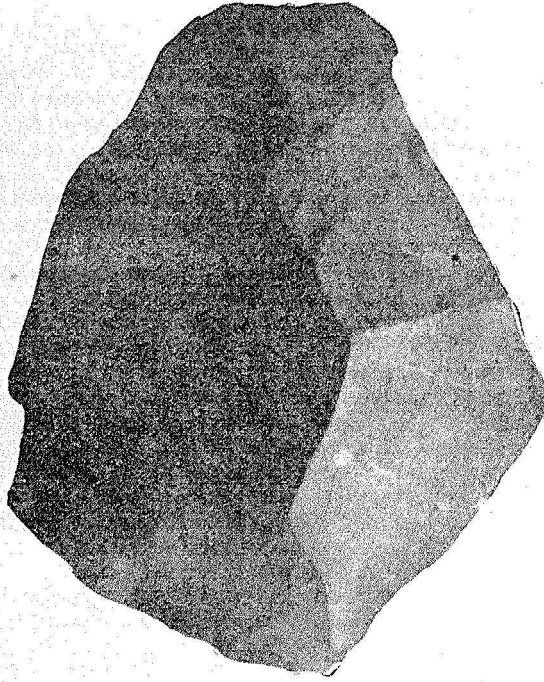


Fig. 18.



Fig. 19.



Fig. 20.

prendidas, notándose también la oquedad dejada por un bulbo. No presenta señales de utilización.

22. Astilla gruesa de forma irregular, de color blanco verdoso y en algunos puntos amarillento quemado; sin señales de utilización.

23. Astilla gruesa de forma irregular, de un color variado del blanco verdoso al gris. No presenta señales de utilización, aunque puede observarse que en muchas de las piedras talladas que venimos describiendo no es posible descubrir dichas señales debido a su textura sacaroide.

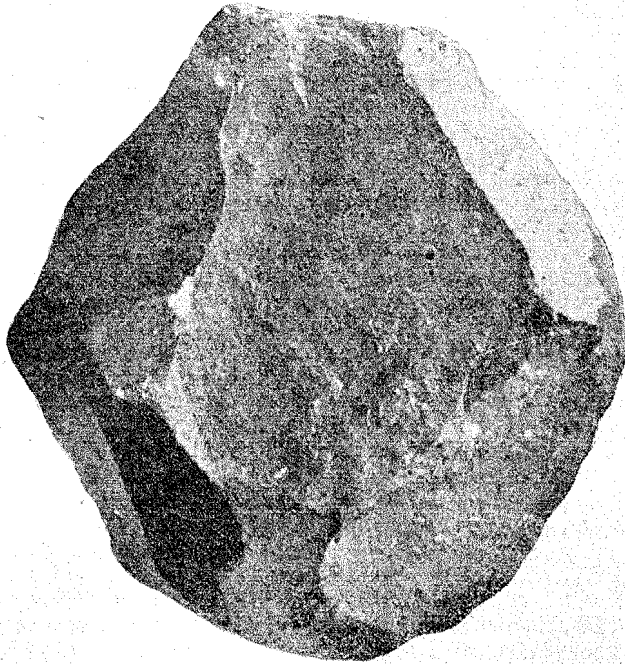


Fig. 21.

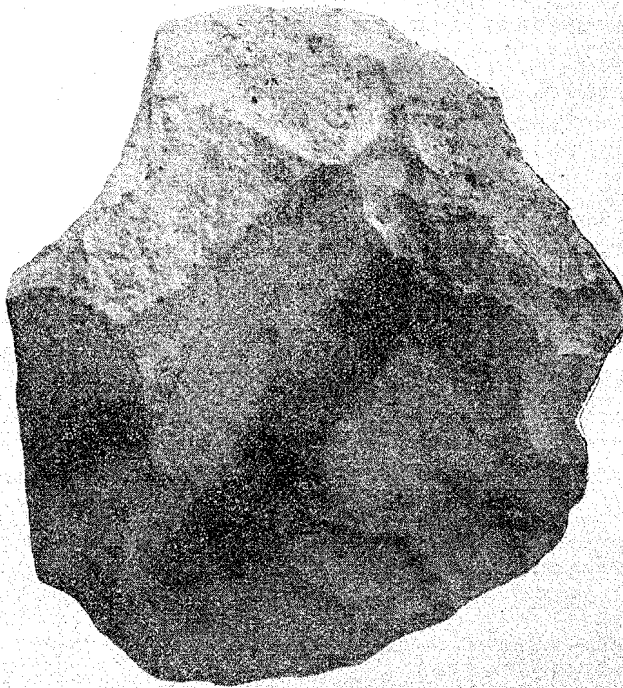


Fig. 22.



Fig. 23.

NOTAS FINALES.—Son pocos los descubrimientos de sílex y piedras talladas en la República: El Dr. León cita en un resumen del hombre prehistórico en México, los siguientes: algunos instrumentos de piedra en terrenos de la Cieneguilla (E. de Zacatecas); hachas de diversos tamaños en el lecho de los arroyos que de las cañadas superiores salen a la de Marfil (E. de Guanajuato); hachas de sílex muy notables en los alrededores de Texcoco, Valle de México. El Sr. Hainy hizo el estudio de algunos sílex provenientes de México muy parecidos a los prehistóricos de Europa, pero el yacimiento de los de México no fue conocido con certeza. Según el mismo Dr. León, como siempre se ha descuidado el estudio de los yacimientos, nada de lo hasta hoy aducido como prueba de la existencia del hombre prehistórico en México, trae el convencimiento de ello. ¹

Recientemente, en el año de 1909, el Prof. Jorge Engerrand descubrió el interesante yacimiento de Concepción en el Edo. de Campeche. ²

Las ruinas de Mitla, lugar donde se encontraron las piedras talladas, objeto de esta pequeña descripción, son consideradas como pertenecientes al período histórico, aunque hay algunas observaciones en contra. Véase la opinión del historiador Orozco y Berra: "Las ruinas de Mictlan están situadas en un país desolado y árido, 10 leguas al S. E. de Oaxaca, camino para Tehuantepec. . . . Refiere la historia que Ahuitzotl, antecesor de Montecuhzoma II, se apoderó dos veces de Mictlan; los sacerdotes de Yoopaa quedaron muertos en la batalla ó fueron conducidos a México para ser sacrificados en las aras de Huitzilopochtli; el *huiyatao* ó pontífice desapareció con toda su familia, y los guerreros vencedores quemaron y destruyeron los

1 Dr. León.—Apuntes de Prehistoria, inéditos.

2 Nota preliminar acerca de un yacimiento prehistórico ubicado en Concepción, E. de Campeche, acompañada de un resumen francés.—1909.

santuarios, según costumbre. De entonces data la ruina de templos y palacios, después no reparados completamente por los tzapotecas. La destrucción, pues, corresponde á los tiempos históricos, y hé aquí la razón de no conceder á aquellos monumentos una gran antigüedad. Sin embargo nos ocurren algunas reflexiones contra semejante conclusión. El templo cerrado, sin más luz que la recibida por las puertas formadas sobre pilastras macizas de piedra, parece ser un reflejo de las construcciones palencanas, confirmando la semejanza el terrado que sostiene el templo y las escaleras que lo franquean. Las excavaciones subterráneas recuerdan á Xochicalco, y la forma cruciforme de aquellas criptas no pertenece en lo absoluto á la civilización azteca. La columna monolítica es propia del Zape de la Quemada, de algunos lugares en Veracruz, y aquí viene a tener su mayor desarrollo. Falta el teocalli, y subsiste el túmulo en su mayor perfección. Todo ello nos hace conjeturar que, como aconteció en Teotihuacan y en Cholollan, en Yoopaa existió un venerado santuario de los tiempos prehistóricos, del cual se apoderaron los tzapotecas al establecerse en la comarca, lo apropiaron á su culto dejando tal vez los antiguos dioses, reparando y embelleciendo las obras sin alterar el plan primitivo."—Orozco y Berra.—Historia de México.—Tomo II, págs. 376-378.

Los instrumentos que nos ocupan y que revelan talla intencional por percusión, puesto que figuran entre ellos algunos núcleos, son evidentemente posteriores, en el lugar, a la construcción de los palacios de Mitla. Pudiera suponerse que fueron usados por esclavos o por una raza de inferior cultura a la zapoteca y que tuvo relaciones con ella. También podemos formar la hipótesis de que hayan sido traídos entre los materiales de construcción y abandonados como inútiles en el lugar donde se encontraron; en este último caso será necesario averiguar el verdadero yacimiento de donde procedan.

México, mayo 30 de 1911.

